

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
PALABRAS DE DESPEDIDA AL MAESTRO ERNESTO SAA VELASCO
Paraninfo Francisco José de Caldas, Agosto 17 de 2010

Hoy, la comunidad universitaria está de luto. El Maestro de Maestros, Ernesto Saa Velasco ha partido a la eternidad para siempre.

Con este acto, en el Aula Máxima de la Universidad del Cauca: El Paraninfo Francisco José de Caldas, en presencia de Exalumnos, estudiantes, profesores y funcionarios de la Universidad, así como de representantes de la Rama Judicial y la Ciudadanía en General, la Alma Mater Caucana expresa profundos sentimientos de gratitud y afecto al Dr. Ernesto Saa Velasco por el legado que dejó durante más de medio siglo, en el Claustro de Santo Domingo, formando hombres y mujeres para el servicio de la justicia y la jurisprudencia en nuestro país.

Maestro Saa, su partida deja un vacío muy grande en la comunidad universitaria, vacío que día a día se va a notar con mayor profundidad, porque solamente su presencia en los hermosos e históricos pasillos del patio central del Claustro de Santo Domingo,

dan testimonio diario sobre su magnificencia, su don de gentes, su capacidad de transmitir enseñanzas, no solo en la formalidad ritual de una clase, sino de aquel acto cargado de un poder pedagógico infinito, que a diario se cumplía, al ser rodeado por sus alumnos en las mañanas, cuando se ponía ahí para recibir los rayos del sol en su silla de ruedas, no solo les enseñaba derecho sino otros aspectos del campo de la vida, necesarios para los seres humanos. Ese instante es y será para los estudiantes que tuvieron la dicha de compartir, un recuerdo perdurable que servirá para vislumbrar el obcecado compromiso con el conocimiento que lo caracterizó, fundamentalmente en las ciencias sociales, porque también les enseñó historia, sociología, filosofía, lo cual lo hizo un hombre de conocimiento universal.

Gracias Maestro por haber logrado trascender desde lo local al campo nacional e internacional, muchos de sus libros reposan en las bibliotecas de los diferentes puntos cardinales del país y del mundo. Siempre visionó un país con calidad y calidez humana, con principios y valores ciudadanos al servicio del país, fue un defensor de los Derechos Humanos y la equidad social.

La administración universitaria tuvo la fortuna de hacerle en vida dos reconocimientos; uno, al poner su nombre a la Sala de Audiencia de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, su casa, para que las presentes y próximas generaciones evoquen su memoria al realizar la práctica de la oralidad, para nadie pasara inadvertido el nombre de Ernesto Saa. El segundo, con la imposición de la Medalla Vida y Obra de un Exalumno, recuerdo la emotividad que se presencio en ese homenaje, donde se condensó su vida como docente, como constitucionalista, y también muchas de sus irreverencias que lo caracterizaron. El muchas gracias que pronunció con la voz entrecortada por la emoción del momento, saldaba de una forma y otra aquellas incomprensiones que algunos sectores que siempre vieron en él un hombre demasiado grande, inalcanzable para que aquellos que en nuestro medio hacen de la envidia una de sus prácticas cotidianas, van profundizarse en lo más profundo de la mediocridad. Creemos que la administración universitaria, que siempre contó con su apoyo, con su benevolencia y acompañamiento, se sentirá profundamente agradecida, pero también satisfecha por haberle podido brindar los mejores momentos de su vida con estos reconocimientos.

Hay hombres y mujeres en la historia irrepetibles, pero quienes quedamos tenemos la obligación de imitarlo, y ese el reto que tiene la Facultad, para que a partir de sus enseñanzas permita el tránsito por el camino de la investigación jurídica, la docencia y la pedagogía, reemplazar al Maestro se podrá, pero igualarlo será difícil, porque a esos sitios pocos llegan a transmitir esa luz.

Paz en su tumba.

Danilo Reinaldo Vivas Ramos

Rector